

COLABORACIÓN

SANTIAGO MONTOBBIO
Poeta

ME ha encantado volver a leer este libro, le digo a mi madre en la galería. ¿Qué libro?, me pregunta. Son las 'Palabras efímeras' de Paul Léautaud, y se lo muestro. Recordaba muchas cosas. Recuerdo el fragmento final que cierra el libro cuando lo leo, y sonrío -sonrío para todos y para mí-. Dice así: "Desconfíen de un escritor que ha hecho su carrera sin pedirle nada a nadie y que, con más de cincuenta años, aún no ha sido condecorado. Seguramente no es más que una mente perversa, y peligrosa". Sonrío para mí, como digo, porque leí este libro cuando se publicó, en 1989, y ya entonces me agradó e hizo sonreír esta afirmación, por considerar que era afín a mí, que así en mí -cuestión de carácter- inevitablemente se cumpliría. Carácter es destino, como acaba el maravilloso Historial de un libro de Cernuda y a veces he recordado. En 1989, cuando leí este libro, yo tenía veintidós o veintitrés años, y ahora tengo los más de cincuenta que tiene quien escribe esta afirmación, que me hacer recordar otras, otras de otro libro precioso de anotaciones que leí también por entonces o algo antes -esos maravillosos libros de bolsillo que se podían llevar de verdad en el bolsillo del abrigo, y hacían así honor a su nombre y real la palabra que les designaba-, Opio de Jean Cocteau. Tendría que buscarlo, pero dice algo así como el único motivo de orgullo que puede tener un escritor es el de haber construido su vida y su obra de tal manera que a nadie se le pueda ocurrir darle una recompensa oficial por su trabajo. Lo sé, lo sé, sé los honores que buscó Cocteau. Pero aquí están estas palabras verdaderas, pese a ello. Las recor-

Fuentes y nubes

'Palabras efímeras'



dé en una nota en El Ciervo cuando le dieron el Premio Cervantes a Francisco Ayala, quien, al recibirlo, al tener noticia de su concesión y preguntársele -como suele ser común en estos casos- si lo esperaba o qué pensaba de ello, contestó algo estupendo: Nunca espero nada, aunque merezco todo. Yo decía -muy joven- que aunque me parecieran ciertas las palabras que escribió en Opio Jean Cocteau, bienvenido fuera este premio. Y refería también cómo lo saludó el propio Francisco Ayala, con estas palabras que me parecen estupendas, como la actitud que reflejan. Recuerdo también otra afirmación y que creo que es también de Cocteau en Opio. Es ésta: Lo grave no es que te den la legión de honor, lo grave es merecerla. Quizá la haga Cocteau en este libro, quizá otro escritor recuerde en otro libro que alguien así lo dijo. La recordé, a raíz de algo que ella decía, en la presentación de un libro en Barcelona, en un centro del Ayuntamiento en el barrio de la Ribera, de la poeta de Roma Zingonia Zingone. Me encuentro como últimas palabras del libro de Léautaud, que me ha causado tanto placer leer otra vez, estas palabras y sonrío. En mi sonrisa hay bondad y no amargura. Me atreveré a decir que a pesar de la convicción de estas palabras, de palabras de este tipo, que tienen detrás una vida y a las que corresponde una vida, ha de haber otras recompensas secretas, otras aguas y otros cielos de fuentes claras y nubes dichosas para los escritores que han sido espíritus libres y han hecho con independencia y sin servilismos su obra y esto les ha costado su vida y esto hace que te lleguen como agua aún en sus palabras a ti, tú, sea quien sea que las leas.



BALEARIA

FERRY BAHAMA MAMA

MELILLA · MÁLAGA

Melilla - Málaga	Málaga - Melilla
LUNES y MARTES	LUNES, MARTES, VIERNES
09:00	23:30
VIERNES	
15:00	

MELILLA · ALMERÍA

Melilla - Almería	Almería - Melilla
MIÉRCOLES Y SÁBADO	JUEVES Y DOMINGO
09:00	23:00

Horarios hasta el 31 de Marzo 2021